



D. JUAN PRIM

General del segundo cuerpo del ejército de Africa

de noviembre se batió cuerpo á cuerpo con un lancero, al que dió muerte cogiéndole sus armas y caballo, y tambien se halló en la salida que se hizo desde Granollers el 11 de diciembre, consiguiendo dar muerte á cuatro aduaneros.

Concurrió PRIM á la accion del pueblo de Tona el dia 3 de enero de 1837; el 25 aprehendió por si mismo á un faccioso de los aduaneros del Congost; el 6 de febrero atacó á la facción de Altimiras en el pueblo de la Ametlla, la que logró batir y dispersar completamente con bastante pérdida, y en la noche del 9 de marzo sostuvo otro ataque en el mismo pueblo de la Ametlla. Asistió despues á las acciones de S. Feliu Saserra y S. Miguel de Forcadell el 15 y 18 de julio, por las que fue agraciado con la cruz de S. Fernando de primera clase; á la de Capsacosta el 29 del mismo; á la de Dorri y levantamiento del sitio de Puigcerdá el 28 de noviembre, por el que obtuvo el grado de capitán y la cruz de Isabel la Católica en el mismo campo de batalla.

Continuando en operaciones se halló PRIM en la toma de Ripoll el 16 de marzo de 1838, y en las acciones de S. Quirse en los dias 9 y 16 de abril, siendo en la última herido, y agraciado con el empleo de capitán. Concurrió asimismo al sitio de la ciudad de Solsona desde el 21 al 29 de julio, y fué el segundo que montó al tambor del hospital, defendido por los carlistas, recibiendo una herida de bala en el brazo izquierdo; continuó á pesar de esto en el combate, siendo el primero en apoderarse de la puerta principal de la ciudad, metiendo por una de las aspilleras una hacha encendida que llevaba, estando todavía ocupada aquella por los enemigos, y hasta que estos quedaron encerrados en el palacio Episcopal no se retiró PRIM. Este bizarro comportamiento le valió ser recomendado y agraciado sobre el campo de batalla con el grado de comandante y teniente coronel de ejército y la cruz de distincion que se concedió por este asalto.

Presentóse otra nueva ocasion de demostrar su bravura el 5 de noviembre, que hallándose ya herido y no queriendo retirarse, se le mandó atacar á la bayoneta una posicion ocupada por fuerzas contrarias ocho veces superiores. Efectuó este ataque con *admirable decision, dice su hoja de servicios*, recibiendo otra herida de bala y perdiendo 24 hombres de 40 que llevaba, y siguiendo luego el combate á caballo á pesar de sus heridas, hasta que hubieron batidos los carlistas. Él quiso tambien batirse á caballo, y quedándose á sostener la retirada, fué el primer soldado, en la

carga que dió el brigadier Pavia, en la que fué herido el caballo que montaba. En fin de julio pasó PRIM desde Voluntarios de Cataluña al regimiento infantería de Zamora.

Habiéndose emprendido el sitio de la villa de Ager el 11 de febrero, fué elegido para que con tres compañías tomase por asalto un fuerte reducto, lo que verificó satisfactoriamente á la vista de todo el ejército, siendo el primero en ocuparle, dando ejemplo á la tropa que mandaba. Marchó despues á asaltar la brecha principal del convento; pero no pudiendo verificarlo por hallarse aquella impracticable, se vió obligado á quedar dentro del foso por espacio de algunas horas con el riesgo que cualquiera puede figurarse hasta que se tomó el pueblo; justamente pues, mereció por este hecho de armas, particular recomendacion y ser promovido á mayor de batallon sobre el campo de batalla.

En las posiciones de Biosca, el 12 de abril se le confiaron las compañías de cazadores que componian la vanguardia del ejército, y el 13 practicó un reconocimiento sobre el campo carlista, resistiendo en la retirada á cuádruples fuerzas y amagando una carga con una mitad de caballería, acuchilló briosamente á muchos contrarios, por cuya accion que tuvo efecto á la vista del mismo general en jefe, hizo éste de PRIM mencion honorífica. El 17 con el mando de la vanguardia que se componia de cinco compañías de cazadores y una mitad de caballería, se le destacó á flanquear al enemigo; desempeñando esta comision con tan buen tino, que cayendo de improviso sobre los carlistas, con solo la mitad de caballería desbarató las dobles de esta arma y triples de infantería, dejando en el campo varios cadáveres, y siendo como siempre la suya la primera cuchillada, por lo que mereció las gracias del general en jefe y ser ascendido á primer comandante sobre el campo de batalla. Con el mando de la misma vanguardia atacó tambien PRIM el 14 de noviembre con tanta decision, que fué suficiente su fuerza á romper la primera linea enemiga, quedándose luego á sostener la retirada, como lo ejecutó, conteniendo en buen orden á innumerables fuerzas contrarias que le cargaban continuamente: matáronle primero el caballo, y herido el mismo despues de bala de fusil en la paletilla izquierda á vista del jefe de la division, le previno que se retirase; pero PRIM no lo hizo mas que el tiempo preciso para hacerse vendar la herida, saliendo otra vez á ocupar su puesto, que no dejó hasta concluida la accion. El 15 del mismo mes se halló con el mayor entusiasmo al frente de su fuerza, quedándose tambien á cubrir

la retaguardia, y el 16 rompió la línea de Peracamps; sosteniendo el flanco derecho, y en el critico momento de atacar los carlistas, les salió al encuentro con extraordinaria decision, marchando delante de su gente cuarenta ó cincuenta pasos, para dar ejemplo, por lo que fué el primero que acuchilló á los contrarios, siendo nuevamente herido de bala de fusil, sin abandonar su puesto hasta concluida la accion. Por el mérito contraido en estas jornadas fué recompensado en este dia sobre el campo de batalla con el grado de coronel. En 29 de diciembre obtuvo otra cruz de primera clase de S. Fernando.

En las nuevas acciones ocurridas el 1.º y 4 de febrero de 1840 en los campos de Peracamps, donde tantas veces se batieron con encarnizamiento ambos partidos beligerantes, se le confió en ambos dias el defender la retaguardia, lo que efectuó con la mayor bizarría y buen orden, especialmente el dia 4 en el que con su ac stumbrado arrojo salió al frente de varios caballos con los que dió una carga á los carlistas, en la que fué herido de bala en la pierna, quedando muerto además el caballo que montaba; fué por estas jornadas altamente recomendado y ascendido á teniente coronel mayor.

Muy á los principios del pronunciamiento del año 1843, PRIM tomó parte en él, y en 11 de junio mandó en jefe, y con solos dos batallones de nacionales la defensa que hizo en la ciudad de Reus contra catorce batallones de infantería, cuatrocientos caballos y veinte piezas de artillería, que á las órdenes del general Zurbano la atacaron. Aquel jefe resistió tenazmente hasta que careciendo de municiones se vió obligado á capitular, saliendo con todos los honores debidos á la bizarra defensa que habia hecho.

Dirigióse despues á Barcelona donde tomó el mando de la division de vanguardia de las tropas pronunciadas, y de la fuerza reunida de nacionales de los principales puntos del Principado. Posesionándose de las aldeas del Bruch, impidió el paso para Barcelona á las numerosas tropas que mandaba el mencionado general Zurbano, teniendo éste que replegarse desde Igualada donde se hallaba hasta Cervera, conociendo la imposibilidad de forzar el paso. El general D. Francisco Serrano y Dominguez se presentó á los pocos dias y tomó el mando en jefe de todas las tropas, confiando á PRIM el de la vanguardia hasta la entrada de aquellas fuerzas en Madrid, siendo ascendido con fecha de 30 de junio á los empleos de coronel y brigadier.

El gobierno provisional le concedió tambien en 14 de julio,

título de Castilla con la denominacion de *conde de Reus, vizconde del Bruch*, y S. M. posteriormente (*) se sirvió mandar que no se cancelase este último título, sino que pudiesen usar ambos simultáneamente tanto él como sus hijos y sucesores.

Nombrado en 23 de junio gobernador de Madrid, desempeñó este cargo. En 25 de agosto se le trasladó á Barcelona con el mismo y la comandancia general de aquella provincia. Partió PRIM para su destino, y cuando la capital del Principado se declaró en 2 de setiembre en favor de la Junta central, salió con dos compañías de guías á situarse en Gracia para sostener allí la bandera del gobierno. Como los sucesos hacian temer un levantamiento en masa de Cataluña, pues ya estaban pronunciados puntos tan importantes como Hostalrich con su castillo, la Seo de Urgel, Mataró, Gerona, Figueras y todo el Ampurdan, se valió de emisarios que recorrieron el pais animando, á unos pueblos á la defensa, intimando á otros que estaban mas dispuestos á levantarse y consiguiendo en fin, el que el mayor número se decidiera por el gobierno.

En 19 de enero de 1844 fué nombrado gobernador y comandante general de la plaza de Ceuta; no admitió EL CONDE DE REUS este destino, por hallarse ya disgustado y en oposicion con el gobierno en aquella época. Marchóse á Madrid, asistiendo á las sesiones del Congreso, pues habia sido elegido diputado así en la legislatura de este año, como en la del anterior.

Hallábase disgustado en efecto PRIM al ver que la marcha del Gobierno se manifestaba tan contraria al espíritu del alzamiento; á consecuencia de esto fué complicado en una conspiracion que hubiera salido bien sin la declaracion de Alberni; pero habiendo este hombre descubierto cuanto pasaba, fracasaron todos los proyectos, y el 17 de octubre fué el CONDE DE REUS conducido á prision, de orden del gobernador militar de Madrid; formándosele inmediatamente causa en la cual no pudo menos de rechazar dignamente todo lo personal que arrojaba el proceso. El resultado de la sumaria, fué que el consejo de guerra sentenció á PRIM á seis años de castillo en las islas Marianas. Fué en efecto á Cádiz, donde se le encerró en el castillo de S. Sebastian para ser embarcado; pero esto no llegó á tener efecto porque S. M. vino á indultarle á petición de su señora madre concediéndole su cuartel para Ecija.

(*) Por real orden de 1.º de febrero de 1850.

Con motivo de la amnistia decretada en 1847, regresó el CONDE DE REUS á Cádiz, desde donde tuvo que marchar á Francia, y al subir el general Córdoba al ministerio, le procuró como amigo la capitania general de Puerto-Rico, como medio á propósito de alejarle de las persecuciones políticas y punto desde el cual no tenia roce alguno con la situacion que entónces dominaba.

Fué en efecto nombrado para este cargo en 20 de octubre de 1847 y embarcándose despues, se encargó del mando en 8 de diciembre del mismo año.

La administracion del CONDE DE REUS en Puerto-Rico fué recibida con grande aceptacion por el pais, cuyos habitantes conservarán por mucho tiempo el recuerdo de este general, que procuró siempre su bien estar y tranquilidad.

Relevado del mando de Puerto-Rico, lo entregó á su sucesor D. Juan de la Pezuela en 12 de setiembre de 1849, regresando á la península.

En la primavera del año 1853 hallándose el CONDE DE REUS en París arrastrado por su carácter entusiasta, pidió ser enviado al teatro de la guerra de Oriente. Ocupaba á la sazón el ministerio de la guerra el teniente general D. Francisco Lersundi y el gobierno español dispuso al efecto que fuese á Turquía una comision militar para estudiar las operaciones y seguir el giro de la guerra entre la sùblime Puerta y el imperio de Rusia. El general CONDE DE REUS fué nombrado jefe de esta comision para acompañarle y auxiliarle, el coronel graduado comandante de E. M. D. Federico Fernandez San Roman y en calidad de Ayudantes de campo el coronel graduado segundo comandante de infanteria D. Carlos Detenre, y el teniente coronel graduado de la misma arma D. Agustin Pita de Corro.

Llegó el CONDE DE REUS con la comision á Turquía, trasladándose en un vapor á principios de setiembre al cuartel general de Omer-Bajá, general en jefe del ejército otomano, y supo observar una conducta tan prudente y cauta que, á pesar del carácter receloso de los turcos, Omer-Bajá le concedió toda su confianza y amistad en términos que le consultaba en todas sus operaciones, como sucedió por ejemplo, en la accion de Oltenizza, donde una bateria de seis piezas colocadas por consejo del general PRIM, á flor de agua, produjo muy buen efecto y contribuyó á la victoria. Además de las infinitas consideraciones que el CONDE DE REUS mereció del espresado general en jefe Omer-Bajá y de los demás generales y de ser obsequiado con caballos y objetos de lujo

tuvo el alto honor de recibir de manos del Sultan, un sable de honor y la condecoracion turca del Medjidie. Mereció asimismo las mas delicadas atenciones en los cuarteles generales de los aliados, y en el viaje que acompañó al príncipe Napoleon, recibió las señaladas muestras de afectuosa y cordial deferencia.

Durante los cuarteles de invierno se retiraba en Paris, desde donde quiso volver á Madrid, pero el gobierno se lo impidió constantemente bajo el pretesto que tenia que volver á Oriente.

En este tiempo ocurrió la revolucion de julio en España, y á su noticia se apresuró á regresar á su pais.

Desde Madrid pasó el CONDE DE REUS á Cataluña, donde á la sazón se verificaban las elecciones de diputados á Cortes Constituyentes, obteniendo los sufragios de sus paisanos que le eligieron diputado por Barcelona. Por real decreto de 31 de enero de 1856, fué promovido al empleo de Teniente general.

D. JUAN PRIM, CONDE DE REUS, VIZCONDE DEL BRUCH, Senador del Reino, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, está condecorado con las grandes cruces de S. Fernando, de Carlos Tercero, de la orden turca de Medjidie, y de la dinamarquesa de Dannebrog; con la cruz laureada de segunda clase de San Fernando; con cuatro de la primera de la misma orden, la de Isabel la Católica; el escudo especial de los defensores de Reus; la cruz del sitio y defensa de Solsona y otras varias de distincion y es benemérito de la patria.

Este general no es únicamente como muchos han querido suponerle, un hombre dotado de un valor indomable: además de esta indisputable cualidad, tiene tambien la de ser en su trato particular, franco y afable, circunstancia que le hace estar siempre rodeado de amigos, y la mas recomendable aun de ser un buen hijo, pues en todas las épocas de su vida, y aun en la actualidad, pasa constantemente á su señora madre un tercio de su paga. Como militar, además de haber dado notables muestras de un valor digno de los antiguos paladines en los diferentes combates que ha sostenido, no debe dejarse de observar que desde que sentó plaza en 1833 hasta la alta posicion que ocupa, todos sus ascensos han sido ganados sobre el campo de batalla. Como político siempre militó en las filas del progreso, siguiendo todas las vicisitudes porque ha pasado. Como hombre parlamentario se ha distinguido en varias legislaturas y finalmente descuella en él, el gran mérito de haber hecho una brillante carrera, sin mas méritos ni relaciones que sus propios esfuerzos.

Al declararse la guerra contra Marruecos fué nombrado para el mando en jefe de la division de reserva. Su comportamiento al proteger los trabajos de la carretera que habia de facilitar el paso del ejército hácia Tetuan, en cuya ocasion tuvo que sostener repetidos choques, nos escusa de todo encomio con respeto á sus altas dotes militares. En la batalla de Castillejos, librada el 1.º de enero del actual año, el conde de Reus ha asombrado á la Europa con su indomable valor y heroismo. Se cree que al regresar el ejército español del teatro de sus gloriosos triunfos, será recompensado el general PRIM con la corona ducal de Castillejos y la grandeza de España de primera clase.

